

LOUIS ARMSTRONG

Recordando los conciertos de Louis Armstrong

Por Alberto Llorach

La Coruña, enero de 1956.

«Yo también asistí a los conciertos de Louis Armstrong». He aquí una frase muy sencilla, muy normal, pero que refleja una serie de cosas agradables. Desde mi primer contacto con la música de jazz (hará de esto unos

doce años) que acariciaba una idea que, por lo irrealizable, me parecía más y más interesante. Cuantas veces al escuchar un disco de Pops había pensado en sueños lo interesante que sería poderlo oír personalmente, poder hablar con él, estrecharle la mano... Quimeras, parecían simples qui-

meras, y sin embargo, gracias a los esfuerzos del Hot Club de Barcelona, se han convertido en realidad.

.....

Vino Louis Armstrong. Conforme está, pero no olvidemos que también vino Trummy Young. ¿Con cuál de los dos disfruté más? Difícil es decirlo, pero lo que sí les puedo asegurar es que Trummy me entusiasmó de tal forma, que para mí es el trombón que más me ha hecho sentir la música de jazz. Hay quien lo compara (no en la forma de tocar, sino en categoría) con Teagarden. ¡No hay poca diferencia entre los dos! Teagarden quizás tenga más técnica que Young, pero toca en cambio más «sweet», no es tan «negro» en su forma de interpretar la música de jazz como Trummy Young. Es éste, creo yo, el mejor trombón que lleva Louis Armstrong desde hace muchos años.

.....

Pudimos apreciar la calidad del contrabajo. Era excelente, con una técnica muy depurada y un swing inmenso, pero en cuanto al batería... sin comentarios.

.....

Velma Middleton, gustó. Gustó mucho. ¿Fué por la calidad de su voz? ¿Fué por su arrolladora simpatía? ¿Fué por ambas cosas? El caso concreto es que la escuchamos y nos gustó.

.....

Edmund Hall vino en vez de Barney Bigard. ¿Creen Vdes que perdimos en el cambio? Yo creo, francamente, que más bien salimos ganando.

.....

Y en cuanto a Billy Kyle no me disgustó, aunque no dejo de reconocer que me hubiera gustado mucho más Earl Hines.

.....

¿Qué les voy a decir del gran Satchmo que no hayan dicho ya mil



Arvell Shaw en el Windsor Palace